

POR LAS FAMILIAS CRISTIANAS, PARA QUE SEAN TIERRA FECUNDA DE INTERIORIDAD Y FE DONDE PUEDAN NACER Y MADURAR VOCACIONES SANTAS

POR LAS FAMILIAS Y LAS VOCACIONES

Canto sugerido: *Tan cerca de mí*

GUÍA

Nos reunimos hoy para orar por las familias cristianas, primera escuela de fe y primer lugar donde Dios siembra muchas veces la semilla de una vocación. Pidamos al Señor que nuestros hogares, nuestras familias, nuestras casas donde viva solo con uno de los padres, sean tierra fecunda de interioridad, amor y fe, donde puedan nacer y madurar vocaciones santas, y donde los padres sepan acompañar con confianza la llamada de Dios en sus hijos.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Primer Libro de Samuel 3, 1-10

El joven Samuel servía al Señor bajo la guía de Elí. Entonces el Señor llamó:

—«¡Samuel!»

Él respondió:

—«Aquí estoy».

Y, orientado por Elí, respondió finalmente:

—«Habla, Señor, que tu siervo escucha».

Palabra de Dios.

BREVE REFLEXIÓN

Muchas vocaciones nacen en el calor sencillo de una familia creyente. En el hogar se aprende a rezar, a confiar en Dios, a servir, a escuchar.

Samuel descubrió la voz del Señor acompañado por Elí. También hoy toda vocación necesita un ambiente donde pueda ser escuchada, discernida y alentada.

La familia cristiana está llamada a ser pequeño santuario donde Dios pueda hablar. Cuando en una casa se reza, se ama y se vive la fe, allí puede germinar una vocación.

No se trata solo de pedir vocaciones, sino de crear hogares donde puedan crecer.

Cuántas vocaciones sacerdotales y religiosas comenzaron junto a una madre que enseñó a rezar, un padre que dio ejemplo de fe o una familia que no tuvo miedo de ofrecer un hijo al Señor.

UN MOMENTO PARA PENSAR

1. ¿Cómo pueden nuestras familias convertirse más en espacios de oración, escucha y apertura a la llamada de Dios?
2. ¿De qué manera podemos ayudar a que los padres vean una vocación sacerdotal o religiosa como una bendición y no como una pérdida?

MENSAJE DEL PAPA LEON XIV

En este espíritu, invito a todos —familias, parroquias, comunidades religiosas, obispos, sacerdotes, diáconos, catequistas, educadores y fieles laicos— a comprometerse cada vez más a crear contextos favorables con el fin de que este don pueda ser acogido, alimentado, custodiado y acompañado para dar fruto abundante.

MENSAJE DEL PAPA LEON XIV

Hoy pedimos que nuestras familias sean semilleros de vocaciones santas.

Peticiones

1. Por las familias cristianas, para que sean hogares donde se viva la fe, se cultive la oración y florezcan vocaciones al servicio de la Iglesia.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

2. Por los padres de familia, para que acompañen con amor, libertad y confianza el discernimiento vocacional de sus hijos.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

3. Por nuestras comunidades salesianas, para que ayuden a las familias a ser auténticos semilleros de vocaciones.

Roguemos al Señor.

Te rogamos, óyenos.

ORACIÓN FINAL

Señor Jesús,
bendice nuestras familias.
Haz de nuestros hogares
escuelas de fe, de amor y de discernimiento.

Que en ellos puedan nacer
vocaciones santas y generosas.

Da a los padres sabiduría para acompañar
y a los hijos valentía para responder.

María Auxiliadora,
Madre de las vocaciones, ruega por nosotros.

Amén.